

¡Ven! En las arideces de la senda,
cuando se cansa de sufrir tu cuerpo,
mis brazos sostendrán tus timideces
y su almohada te dará mi pecho...

¡Ven! La noche es propicia... ¿Qué te importa
que en la tiniebla nocturnal, el miedo
haga temblar tus carnes y hasta erice
en un terror de angustia tus cabellos?...

Mi mano te guiará. Nuestro camino
será una copla eterna, y el silencio
jamás se hará á tu lado, mientras queden
cantos al alma y á los labios besos!

III

¡Volvamos á soñar! La vida pasa
desnuda por los campos soleados,
agitando su tirso floreciente
y perfumando el aire con sus cánticos.

Para copiar su imagen se detienen
las aguas en la plata del remanso;
vuelven las golondrinas para oírle,
y los yermos florecen á su paso.

¡Vida!... ¡Volvamos á soñar!... ¡Soñemos
con nuestro nuevo amor! Arde en el campo

la lujuria del sol, y se retuercen
 en crispadas caricias nuestras manos;
 hierven las venas y crepita el beso
 como una brasa viva entre los labios...

Dobla tu blanco torso palpitante
 en los temblores del supremo abrazo,
 sobre la tibia carne estremecida
 que palpita de fiebre entre tus brazos!

¡Volvamos á soñar!... La vida pasa
 desnuda por los campos soleados,
 agitando su tirso floreciente
 y perfumando el aire con sus cánticos!

IV

Mi viejo corazón también florece
 cuando pasa tu sombra, Primavera!...

Ultimas rosas del amor, ¿qué mano
 vendrá á cortaros?... Con vosotras sueña
 alguna pobre novia abandonada,
 que agoniza de tedio y de tristeza,
 bordando el hilo de sus sueños rotos
 detrás de la florida vidriera...

Sus manos son más blancas que las rosas,
 y sus ojos más negros que mis penas!...

V

¡Oh, ascéticos doctores, de pupilas
cansadas y sin luz, por el esfuerzo
de descifrar sobre los pergaminos
los vagos caracteres del misterio;

dejadme en paz, con mi locura á solas,
que más de lo que sé saber no quiero,
porque la ciencia amarga y envenena
el cotidiano pan de mis ensueños!...

Sólo anhelo aspirar el tibio aroma
de los blancos rosales del deseo,

y apurar en el cáliz de sus labios
toda su alma, trasmutada en besos!...

¡No hagas, Señor, que mi vigor se agote
y que se tornen blancos mis cabellos,
sin que contemple naufragar la tarde,
en los remansos de sus ojos negros!

VI

De la vida el voluble torbellino
me arrastra no sé dónde...

Las manos tiendo sin hallar apoyo;
auxilio pido, y á mis tristes voces
ni voz humana ni piedad divina,
ni el propio eco de mi voz responde!...

¡Pobre hoja seca que se lleva el viento
á perderse en las sombras de la noche,

¿qué planta, dime, te hollará mañana,
por esas sendas ó por esos bosques?

¿Qué estrofa ha de inspirar al poeta tísico
que al rumor de su tos, lento recorre
las largas avenidas solitarias
en donde el sol se pone,
á respirar el último perfume
de las postreras y otoñales flores?

¡Pobre hoja seca que se lleva el viento!...
¿Adónde vas, adónde?...

VII

Rasgando las tinieblas de mis noches
con su antiguo esplendor pasa tu imagen...

Hay rocío de luz en el silencio
y perfumes de besos en el aire.

¿De dónde vienes, di, de dónde vienes,
suelto el cabello y polvoriento el traje,
como una muerta que dejó el sepulcro?...
¿Qué viejo sueño á mi dolor le traes?...

Bajo el blanco misterio de tu velo,
¿qué nuevas rosas para mí se abren?...

¿Eres tú aquella que prestó á mi espíritu,
para alzarse al azul, alas de Arcángel?...

— El pasado no vuelve!, — alguien me dice,
con una voz tan honda que no sabe
mi corazón, si baja de los cielos
ó si del fondo de mi pecho nace...

— ¡El pasado no vuelve!... — Y te perdiste
en la sombra nocturna, sin dejarme
más que un poco de luz en el silencio
y un perfume de besos en el aire.

VIII

Llamó á mi puerta tu divina mano,
y fué su golpe tan callado y tímido,
que no le oí, y proseguí llorando
sobre el cadáver de un dolor antiguo.

Llamaste... No te abrieron... Y te fuiste!...
¡Pudo ser, pudo ser, pero no ha sido!

— ¡Abre, mi amor! Yo soy la que esperabas! —
Tu voz fué tan fugaz como un suspiro
que se ahogase en sollozos... Al oírlo
en su interior, mi corazón se dijo:

— Es el viento no más!... El viento... Nada!... —
¡Pudo ser, pudo ser, pero no ha sido!

Y te fuiste, te fuiste para siempre
al sepulcro, á la nada ó al olvido...

Y á veces, recordando que exististe
ó pudiste existir, llorando digo,
contemplando el silencio de mi puerta,
de par en par abierta á lo imprevisto:
— Si pasó por aquí, ¿por qué no ha entrado?... —
¡Pudo ser, pudo ser, pero no ha sido!

IX

¡Señor, por las afrentas que sufriste,
por todos los dolores de tu muerte,
dame tu ayuda para que perdone
á los cobardes que á traición me hieren!

Me ven solo, clavado en el madero,
y con sus burlas á insultar me vienen!...

Su lanza clavan en mi pobre pecho,
de espigas ciñen mi sangrientas sienes!...
¡Yo, que á la tierra á consolarles vine,
que hice de mi piedad como una fuente

que á la boca de todos los sedientos
en el camino su frescura ofrece,
hoy no tengo una gota de agua para
que de mis labios el ardor refresque!

Yo, que las puertas de mi hogar á todos
abrí de par en par, y noblemente
partí mi pan y compartí mi vino,
y á manos llenas prodigué mis bienes,
hoy me encuentro tan pobre que un mendigo
compadecer esta miseria puede!...

¡Señor, sobre las cumbres del Calvario,
mientras la tarde silenciosa muere,
de tu cruz, desangrándose y desnudo,
mi débil cuerpo moribundo pende!...

¿En dónde están las almas elegidas,
las almas de las líricas mujeres,
las que á tus pies llorando se abrazaron,
que á consolarme en mi dolor no vienen?...

Sólo como un perfume de azucenas,
entre los roncros gritos de la plebe,
suelen traer las brisas á mi oído
de una voz dolorosa el eco débil,
que pregunta por mí, y en un suspiro
en las sombras se apaga lentamente...

¡Señor, por las afrentas que sufriste,
por todos los dolores de tu muerte,
dame tu ayuda para que perdone
á los cobardes que á traición me hieren!

FIN

INDICE

LUCHAS (1897-1899).

	<u>Páginas</u>
Prólogo.....	7
La canción de mi musa.....	19
El camino.....	21
¡Adelante!.....	27
Pasionaria.....	31
Sonetos:	
La muerte de Lucano.....	43
¡Semper!.....	45
Simbólica.....	47
Nocturno.....	49
Recóndita.....	51
Primavera.....	53
Lontananzas.....	55
Nihil.....	57
Orgullo.....	61
Bohemia.....	65